



EL ARZOBISPO DE SEVILLA

COLECTA PARA LOS SANTOS LUGARES

A los párrocos y rectores de Iglesias de religiosos

Queridos hermanos sacerdotes:

El próximo 2 de abril es Viernes Santo en la Pasión del Señor. Este día que conmemoramos la muerte en cruz de Jesucristo que derramó su sangre en el Gólgota por la salvación de todos los hombres, los cristianos de todo el mundo, estamos llamados a colaborar con la presencia de los cristianos en Tierra Santa a través de la colecta en favor de los Santos Lugares en los que se desarrollaron los acontecimientos de nuestra redención.

En efecto, la tierra en la que vivió Jesucristo y nos reveló el amor de Dios corre el peligro de quedarse sin cristianos que hagan presente a Jesucristo, su Evangelio y su Iglesia y colaboren con los Padres Franciscanos en la custodia de los Santos Lugares. A las heridas que no cicatrizan causadas por la falta de paz y el problema de la emigración de los más jóvenes han venido a sumarse los efectos socio-económicos derivados de la pandemia del covid-19 que estamos sufriendo.

La Custodia de los Santos Lugares no se reduce a la salvaguarda de una serie de restos arqueológicos ni siquiera de conservar un pedacito del templo del Santo Sepulcro en Jerusalén. No, va mucho más allá. Se trata de mantener vivas las huellas del paso de Dios por este mundo, de “vivificar” cada piedra, cada rincón y cada iglesia levantada en su nombre; se trata de hacer que estos lugares hablen al corazón de todos los peregrinos.

De este modo, este año nuevamente estamos llamados a rezar por la paz en aquella tierra bendita y a auxiliarla económicamente con la colecta del próximo Viernes Santo, porque sólo con nuestra ayuda la Tierra Santa seguirá siendo hogar de los cristianos. Hemos de apoyar todas las iniciativas que se están tomando en Tierra Santa por parte de la Santa Sede y de la Custodia Franciscana para contribuir a la creación de condiciones socio-económicas que ayuden los cristianos a permanecer en su país.

Entre otras actividades la Custodia de Tierra Santa cuida los lugares evangélicos en 55 santuarios, algunos de ellos bajo la autoridad de cristianos ortodoxos, musulmanes o hebreos. Ejerce la pastoral en 24 parroquias y 79

iglesias. Dirige la actividad educativa en 15 escuelas, 3 centros de Formación Profesional, y cada año da 525 becas de estudio para estudiantes universitarios. Sostiene la actividad social con más de 630 viviendas para familias necesitadas, 5 hospitales para enfermos y niños huérfanos, 6 casas para acogida de peregrinos y otros 1.100 puestos de trabajo en diversas actividades. En Siria ha reconstruido 1.300 casas para familias con necesidad.

Frente a la pobreza y la pandemia, se nos invita a la solidaridad y la esperanza, a escuchar el grito que brota desde Tierra Santa, a orar por todas sus necesidades y a contribuir con nuestra ayuda económica para remediar un poco las necesidades de nuestros hermanos, de la Iglesia Madre de Jerusalén, como la llamaban los primeros cristianos.

El primero en hacer la colecta en todas las iglesias que había fundado por la Iglesia de Jerusalén fue san Pablo (Cf. 2 Cor 8). El Apóstol motiva esta colecta diciéndonos que si de aquella comunidad cristiana hemos recibido tantos bienes espirituales, es justo que nosotros les sirvamos con los bienes materiales (Cf. Rom 15,27).

A pesar de las restricciones impuestas por la pandemia y del cambio de fecha de la colecta, el año pasado nuestra Archidiócesis aportó 53.254,46 euros. Fue la tercera de España después de Madrid y de Valencia. Hay que felicitarse por la generosidad de todos.

La colecta por Tierra Santa establecida por el Papa Martín V en el año 1421 y confirmada por los todos los Romanos Pontífices posteriores, tiene lugar cada Viernes Santo mientras adoramos la Santa Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Los sacerdotes y también los religiosos con iglesias abiertas al culto público deben realizarla con todo interés, pues tiene el carácter de imperada y pontificia. Además deben invitar a los fieles a ser generosos por amor a la Tierra del Señor, por amor al Señor en definitiva y a aquellos hermanos nuestros de los que hemos recibido tantos y tan grandes bienes espirituales. Para motivar la colecta pueden utilizar algunos de los términos de esta carta.

Con mi gratitud anticipada, recibid mi saludo fraterno y cordial y mi bendición.

Afmo. en el Señor.

Sevilla, 18 de marzo de 2021

+ Juan J. Asenjo
arz. de Sevilla

+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla